El Glorioso Evangelio

Vol 01 Nº 07

El Glorioso Evangelio

Índice

La Gloriosa Gracia 1
por Gary Giddings

Filipenses ……..……..…….. 5
por Douglas L. Crook

El Misterio De La Fe .. 9
por C. E. Foster

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 01 – N^{o} 07

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Gloriosa Gracia

por Gary Giddings

"...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia." ***Efesios 1.5 al 8*** La gracia maravillosa ha abierto la puerta a la presencia de Dios. *"...tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.* ***Romanos 5.2*** ¿Por qué decimos que esta Gracia de Dios es gloriosa? ¿Por qué hablamos de su esplendor, magnificencia y aun de su belleza? Es sólo por la Gracia de Dios que llegamos a ser todo lo que Dios quiere que seamos. Ser encontrado en el favor de Dios y vivir en el favor de Dios significa saber *"cuál es la esperanza a que él os ha llamado"* y tener acceso a *"la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos."* ***Efesios 1.18, 19*** En el lenguaje político de hoy, se dice que el gobierno proporciona las "herramientas" a aquellos en necesidad, para que los desventurados (los pobres, incultos, inválidos, etc.) pueden vivir una vida mejor. Pues, la Gracia de Dios es la "herramienta" que hace que la vida cristiana tenga éxito. ¿Qué significa éxito al creyente? Significa estar en la voluntad de Dios, superando y reinando sobre todas las circunstancias en nuestras vidas, preparados para el pronto retorno de Jesús. La Gracia de Dios nos enseñará y trabajará con nosotros para completar la obra tan buena que Dios comenzó en nosotros. Simplemente necesitamos rendirnos a nuestro adiestrador personal. ***(Tito 2.11 al 14)***

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe." ***Efesios 2.8, 9*** No hay nada en nosotros que

podría hacernos vivos para Dios. Fue un nacimiento sobrenatural de la Palabra incorruptible de Dios, que vive y permanece para siempre, que tomó lugar en nosotros. Dios nos amó primero, nos buscó, y nos redimió. La fe viene por oír la Palabra de Dios. Cuando oímos el mensaje de la salvación, tocó un cordón en nuestro mismo ser: la fe empezó a obrar en nosotros, creando una vida nueva dentro de nosotros. El favor de Dios en cuanto a la fe estaba sobre nosotros de manera que nos atreveríamos a creer su amor y bondad hacia nosotros. Ésto es para alabanza de su Gracia Gloriosa.

"¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?" ***Gálatas 3.3*** Pablo estaba preocupado por la caída de los Gálatas en el legalismo. Desviaron del mensaje de la gracia pura a *"otro evangelio."* Procuraron perfeccionarse por guardar la ley. Fueron persuadidos que la Gracia de Dios no era suficiente para completar la obra de Dios en ellos.

Uno diría, "¿Cómo se aplica esto a mí?" "No vivo por los Diez Mandamientos." Tan a menudo tendremos nuestros propios mandamientos personales o reglas por los cuales trataremos de vivir. Esto produce una vida de subidas y bajadas. Hacemos bien a veces, pero fallamos mucho más a menudo. Pablo escribe en ***Romanos 2.14, 15*** de los gentiles *"que no tienen ley...mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos."* Así que, tenemos una norma de algún tipo. ¿Podemos vivir por nuestra propia norma? No. Vemos a personas darse por vencido en desesperación cuando se dan cuenta de su propia incapacidad. También vemos la contención cuando la gente procura construir su propia "bondad" por guardar estrictamente un juego de reglas, despreciado y condenando a los que no hacen como ellos.

"Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente." ***Gálatas 1.6*** Si no dependemos de Cristo, dependemos de alguien o alguna otra cosa, y estaremos desilusionados (ésto no es para alabanza de su Gracia Gloriosa). En ***Gálatas 2.21***, Pablo dice que no deshecha (hacer nulo, inútil, o de ningún efecto) la Gracia de Dios por volver a las obras de la

carne. *"...pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo."* Si pudiéramos agradar a Dios aparte de su Gracia, entonces Jesús nunca hubiese muerto por nuestros pecados.

En ***Gálatas 3.6*** Pablo señala que la vida de fe de Abraham (no de obras) es la que le hizo justo. Es importante darse cuenta de que Abraham vivió antes que la ley fue dada. Pablo hace eco de la escritura del Antiguo Testamento que nos dice lo que agrada a Dios en cada edad en ***Gálatas 3.11***: *"El justo vivirá por fe."* Confiamos en nuestro Padre Celestial para llevar y guiarnos todo el camino por su Espíritu Santo. Por la fe nos ponemos sobre el altar de "sacrificios vivos" para lograr las obras buenas que Dios ha ordenado para nosotros. ***(Romanos 12.1 y Efesios 2.10)***

"...creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén." ***2ª Pedro 3.18*** ¿Cómo crecemos en la gracia? ¿Cómo usamos esta gracia que Dios nos dio? Nos humillamos y admitimos a Dios nuestra necesidad de un Salvador cuando invitamos a Jesús en nuestros corazones. Recibimos su Gracia. Esta gracia es *"para todos los que creen en él."* ***(Romanos 3.22)*** Esta gracia tiene que ser apropiada. Hay un almacén grande de gracia disponible, no sólo para nuestra salvación inicial, sino también para vivir esta vida de fe en Cristo Jesús.

"...Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes...Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros...Humillaos delante del Señor, y él os exaltará." ***Santiago 4.6, 8, 10*** En las maneras del mundo, nunca es bueno hacerse vulnerable, y eso es por una razón buena. No se puede confiar en el mundo a pesar del intento o la promesa que se hace. Pero Dios es digno de confianza y nos invita a abrir de buena gana nuestro corazón a su amor y bondad. También promete entrenar o corregirnos, que es para nuestro bien. Ésto es para alabanza de su Gracia Gloriosa.

En ***Génesis 32.24 al 32*** tenemos el relato de Jacob luchando con el Ángel del Señor y prevaleciendo. ¿Cómo prevaleció Jacob? ¿Tenía fuerza más bruta que el Ángel? No. Leemos en ***Oseas 12.4*** *"Venció al ángel, y prevaleció; lloró, y le*

rogó; en Bet-el le halló, y allí habló con nosotros." Jacob se humilló allí en Betel, la casa de Dios. Imploró por misericordia estando al fin de su propia fuerza.

"...Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo." ***Isaías 27.5*** Jacob tuvo éxito porque echó mano de la fuerza de Dios, esto es, la Gracia de Dios. Dios favoreció a Jacob y le dio un nombre nuevo, Israel (Príncipe con Dios). Tenía poder con Dios porque supo cómo someterse humildemente delante de Dios. Comenzó a entender que no se trataba de esfuerzo propio, sino de contar con la provisión de Dios. Encontró su victoria en el favor de Dios, a la alabanza de su Gracia Gloriosa.

"Yo habito...con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados." ***Isaías 57.15*** Humanamente hablando, pensamos que admitir derrota o admitir una falta significa que nuestra fuerza o poder acaba. A veces pensamos que alguien puede usar nuestras faltas contra nosotros, por eso, preferiríamos negar nuestras limitaciones. Pero en Cristo, admitir nuestras faltas y fracasos es el principio de la Gracia y el poder de Dios en nuestras vidas. Entonces sabemos que no es nuestra fuerza, sino que somos sólo un vaso que Dios usa. Dios solo recibe el crédito. Ésto es para alabanza de su Gracia Gloriosa.

"Los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas." ***Apocalipsis 4.10, 11*** Ésta es nuestra actitud cuando permitimos que la Gracia de Dios gobierne y reine en nuestras vidas, porque cada honor o premio que ganaríamos es sólo debido a Jesús. No habrá ninguna jactancia de uno mismo en el cielo. Toda la gloria, honor y poder pertenecen a Aquel que nos hizo vencedores totales, para alabanza de su Gracia Gloriosa.

Filipenses

por Douglas L. Crook

"Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados." ***Filipenses 4.1***

Una vez más vemos el gran amor que Pablo tuvo para los filipenses. Les llamó "*hermanos...deseados."* No fue una gentileza formal no más. Deseó estar con los que compartieron el mismo amor por las cosas del Señor. Es una buena cosa ser atraído a una comunión cerca con los que son fieles a la revelación de Pablo. Debemos desear tal comunión.

También les llamó "*gozo y corona mía."* Por supuesto, nuestro gozo es en el Señor, sin embargo cuando vemos a Cristo en las vidas de otros, nos hace regocijar. Hermanos fieles añaden a nuestro gozo porque son pruebas de la fidelidad de nuestro Señor. Además, los hermanos fieles orarán por nosotros y el resultado será gozoso.

Los filipenses fueron una corona a Pablo en una manera muy especial. Una corona es dada para honrar a una persona. En la antigüedad una corona fue dada a un atleta o vencedor que había cumplido algún hecho notable. Pablo consideró a los filipenses, quienes se convirtieron bajo su ministerio, como una corona preciosa de honor. No hay otra actividad en la cual podamos ocuparnos que tiene más recompensa y honor que el ser usado por Dios como instrumento para salvar a las almas de una eternidad sin Dios y traer a esas almas a la madurez espiritual para la gloria de Dios.

¿En qué se encuentra su gozo y corona de éxito y honor? Vendrá un día en que Jesús examinará las obras de su pueblo para dar o rehusar dar recompensa. En la eternidad el Señor no nos preguntará cuánto dinero acumulamos en nuestra

vida, ni cuánta propiedad poseímos. Tampoco nos preguntará de nuestra popularidad, ni si tuvimos éxito en nuestro negocio. La única cosa que Jesús recompensará en aquel día es la obediencia amante a su voluntad en cada parte de nuestra vida. Una gran parte de nuestra obediencia tiene que ver con nuestro ministerio e influencia sobre otros para la gloria de Dios. ¿Han visto otros a Cristo en su vida? ¿Usted dedica tiempo, energía y apoyo a las cosas y actividades que promueven un entendimiento de la sana doctrina de la gracia de Dios, ambos en su vida y en la de los que están en su alrededor? El éxito en la voluntad de Dios traerá gran gozo y honor ahora y por los siglos.

Pablo exhortó a los amados filipenses a estar firmes en el Señor en la luz de las verdades de los capítulos anteriores. Ya que tenemos promesa de la vida eterna, gozo, paz, provisión, protección, un día de resurrección y translación, un cuerpo glorificado y la oportunidad de ganar a Cristo, debemos estar firmes en el Señor, su Palabra y su camino.

Si creemos las verdades que profesamos, no hay ninguna persona ni circunstancia que puedan impedirnos de adorar, honrar, y servir fielmente a nuestro Señor. Sufrimos muchas cosas duras en esta vida, pero nada puede anular las promesas del Dios Todopoderoso. *"Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano."* ***2ª Corintios 15.58*** *"Por tanto, no desmayamos; antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día, pues esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas."* ***2ª Corintios 4.16 al 18***

"Ruego a Evodia y a Síntique que sean de un mismo sentir en el Señor. Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a estas que combatieron juntamente conmigo

El Glorioso Evangelio – 4535 Wadsworth Blvd Wheat Ridge, CO 80033 USA

www.elgloriosoevangelio.org – Gratis – No Se Vende – egepub@juno.com

en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis angustiados, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús." ***Filipenses 4.2 al 7***

Aunque Pablo está escribiendo a los filipenses y tratando con individuos de aquella asamblea, sus palabras son muy instructivas también para nosotros que queremos estar firmes en el Señor hoy día. Si ponemos por obra las sabias y amantes instrucciones de Pablo en estos versos, podremos estar firmes en el camino del Señor, pase lo que pase.

La primera instrucción en esta porción es la de ser de un mismo sentir en el Señor. Obviamente, hubo dos hermanas que habían trabajado con Pablo en la obra y que en aquel momento estaban ocupadas con un desacuerdo. Fue un desacuerdo insignificante, aparentemente, pero estuvo estorbando su ministerio y andar con el Señor. Otro hermano, un compañero fiel, es solicitado por Pablo para ayudar a estas hermanas a encontrar una solución al problema y volver a un mismo sentir en el Señor.

Hay varias lecciones importantes para nosotros en estas instrucciones de Pablo a aquellos hermanos filipenses. Si nosotros vamos a estar firmes y fieles en el Señor, tenemos que aprender a vivir y trabajar con otros hermanos. Tenemos que tener como prioridad la predicación del evangelio y no el apoyo de nosotros mismos y nuestras ideas y opiniones. Necesitamos fijarnos en las cosas que promoverán la voluntad de Dios como la unidad, el amor y la justicia. Es preciso que abandonemos todo lo que impide la enseñanza de la sana doctrina y que trae desgracia al Evangelio de Cristo. Los desacuerdos carnales e insensatos entre los creyentes son

destructivos y causan a los hermanos caer de su fidelidad. No estoy hablando de las diferencias en doctrina entre los que enseñan sana doctrina y los que no la enseñan, sino de los desacuerdos que se levantan aun entre los que apoyan la misma sana doctrina del Evangelio de Pablo, pero por diferencia de personalidad y opinión personal se luchan el uno contra el otro al perjuicio del evangelio y de su propia fidelidad.

"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros." ***Juan 13. 34, 35*** La eficacia de nuestro testimonio disminuye si estamos luchando constantemente con nuestros hermanos. *"Porque toda la Ley en esta sola palabra se cumple: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os destruyáis unos a otros."* ***Gálatas 5.14, 15*** La mente de Cristo que cada creyente debe poseer es siempre buscar lo que glorifica a Dios y que edifica a su pueblo aun si tal sentir quiere decir que tenemos que humillarnos y dejar de pensar en nuestras propias cosas. ***(Romanos 12.16 al 21; 14.17 al 19; Colosenses 3.12 al 15)***

La solicitación de Pablo de la ayuda del compañero fiel para hacer la paz entre estas hermanas también es notable. Muchas veces nosotros agravamos los desacuerdos entre los hermanos por tomar un lado u otro del desacuerdo. Hablamos y chismeamos de un hermano o el otro. ¡Qué triste! Si vamos a estar firmes en el Señor y ayudar a otros hacer lo mismo, debemos siempre buscar hacer y decir las cosas que producirán la reconciliación y la paz entre hermanos. *"Pues donde hay celos y rivalidad, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz."* ***Santiago 3.16 al 18***

El Misterio De La fe

por C. E. Foster
(fallecido)

En este artículo quiero meditar sobre el misterio de la fe. Leemos de este misterio en ***1ª Timoteo 2.9*** donde Pablo habla de las calificaciones de un diácono. *"...que guarden* ***el misterio de la fe*** *con limpia conciencia."* La fe es un misterio, y es sobrenatural. *"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente."* La palabra "misterio" significa: "lo que es sabido sólo al iniciado, un secreto sagrado." Uno debe ser iniciado en él para entender el misterio de la fe.

La Ley De La Fe - Hay 7 aspectos de este misterio de la fe en el libro de Romanos. En ***Romanos 3.27*** leemos de la ley de la fe. *"¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe."* La carne no opera por la ley de la fe. Es en el reino espiritual donde la ley de la fe opera. La ley de pecado y muerte opera en el reino de la carne. En la nueva creación, el reino espiritual, opera la ley de la fe.

La Justicia De La Fe - Junto con esto tenemos *la justicia de la fe*, o el principio de la fe. La justicia de la fe, así como la ley de la fe, opera en el reino de la nueva creación. En ***Romanos 4.18*** leemos: *"Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe."* La justicia de la fe viene por simplemente creer lo que Dios ha dicho. *"...Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.."* Así en este reino donde la ley de la fe opera, la justicia de la fe está imputada a nosotros, o sea, está puesta a nuestra

cuenta, para que seamos contados justos, así como Cristo es justo.

Los Pasos De La Fe - En ***Romanos 4.12*** leemos de ***los pasos de la fe***. Abraham llegó a ser el padre de todos los que andan en los pasos de *"nuestro padre Abraham."* Vemos los tratos sobrenaturales de Dios en la vida de Abraham. Le llamó fuera de su propio país y pueblo y lo mandó a ir a una tierra de la cual él no supo nada. Abraham salió por la fe, no sabiendo a donde se iba. Dios lo llevó a la tierra prometida de Canaán. No supo, no vio, pero creyó. Paso a paso iba obedeciendo la palabra de Dios. Dios tiene un camino. Leemos cómo Dios hace un camino por el desierto. Dios hizo un camino por el mar. El camino de Dios está en los cielos. Lea ***Isaías 35.8, 9***. Caminamos en esta senda de la fe paso a paso, no sabiendo lo que será el próximo paso, pero lo tomamos por la fe y Dios nos lleva en su secreto maravilloso.

Como alguien dijo, "si Dios me mandara a pasar por en medio de una pared, sería mi responsabilidad pasar y la responsabilidad de Dios hacer un agujero por donde pasar." Así es la manera de la fe, tenemos que dar pasos sin ver cómo en el momento. Cuando experimentamos el poder de la fe, allí mismo debemos tomar el paso. *"Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino."* ***Salmo 37.23***

La Palabra De La Fe - *"Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos."* ***Romanos 10.8*** aquí tenemos *la palabra de fe*. La palabra de Dios es lo que nos trae la fe. *"Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios."* La Palabra es el canal de la fe. La fe nos viene por la palabra de Dios. Recibimos las cosas por la fe porque leemos de ellas en la palabra de Dios. Leemos sus promesas y tomamos pasos de fe en sus promesas. ¿Cuán cerca está la promesa?

No tenemos que subir, ni bajar para alcanzarlo, sino *"cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón."* Todo está allí, todo lo que tenemos que hacer es actuar sobre ella. Cuando hacemos así, nos trae las cosas por las cuales creemos.

Uno puede procurar explicarla todo lo que quiere, y todavía no se puede explicarla totalmente porque es un misterio divino, y es la manera en que hacemos las cosas de Dios. Debemos creer antes de experimentarlo. Si es para la sanidad del cuerpo, salvación para el alma, la unción del Espíritu Santo, suplir las necesidades naturales, la salvación de un ser querido, o cualquier otra cosa por la cual creemos en Dios, Dios lo confirmará, no faltará a su Palabra. Podemos confiar en la Palabra de Dios y él tiene la fe para cumplir su Palabra.

La Medida De La Fe - *"Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno."* ***Romanos 12.3*** Aquí leemos de la medida de la fe. Algunos aplican esta escritura a todo el mundo, pero Pablo habla aquí a los santos Romanos, no al mundo entero. Dios ha repartido una medida de fe a cada creyente.

Pablo dice en ***2ª Tesalonicenses 3.2***: *"no es de todos la fe."* Pablo quiere decir que no todos los hombres tienen la fe para ser salvos, porque para ser salvo, se debe creer con el corazón y confesar con la boca. Dios reparte una medida de fe a cada uno de nosotros. Ahora sabemos que hay medidas diferentes de la fe, tal como: fe grande, fe poca, fe fuerte, y fe débil. La fe como un grano de mostaza moverá las montañas. La fe puede ser poderosa para quitar de en medio las montañas de dificultades, y hacer un camino donde no hay camino. A veces parece que estamos totalmente encerrados

por todo lo que nos rodea, y parece que no hay ninguna manera de escapar, Dios hace camino donde no hay camino, y suple la necesidad sea lo que sea. Cuando no hay ninguna ayuda terrenal, y aparentemente todo es un fracaso, allí Dios interviene y suple la necesidad. Dios salva, Dios sana, Dios trae liberación, Dios da la victoria, tal como lo hizo en el caso de Daniel en el foso de leones. Cuando los tres jóvenes hebreos estaban en el horno ardiente, Dios vino a la escena y tajo la victoria.

Así que cada uno tenemos una medida de la fe y podemos creer. Podemos creer en la medida que Dios nos da la capacidad de creer. La fe es el don de Dios. Estamos dependientes de Dios. Lo que Dios busca en estos días es la fe. No importa cuán difícil es el caso, Dios le llevará en victoria. La fe nos permite ver la luz a través de la oscuridad. Sabemos lo que Dios ha prometido y creemos porque es tan seguro como si ya lo tuviésemos. Dios da la promesa, es nuestra responsabilidad creer. Abraham creyó a Dios, sin embargo, esperó 25 años antes que Isaac naciera. A veces la espera parece muy larga, pero también necesitamos la paciencia de la fe, así como los otros aspectos de la fe.

La Proporción De La Fe - *"De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida* (o proporción) *de la fe."* ***Romanos 12.6*** aquí Pablo habla de la proporción de la fe. Ésto es similar a la medida de la fe. Cualquiera sea el don que Dios nos ha dado, debe ser ejercitado según la proporción de la fe. Si usted tiene un don que Dios le ha dado, tiene que tener la fe para ejercerlo. Aunque esté consciente que Dios le ha dado un don, necesita tener la fe para ejercer ese don en amor para que sea provechoso.

La palabra "*medida* (o proporción)" significa: "la relación de una cosa a otra, una relación simétrica, puesto en armonía según la proporción definida por la fe." Todos los

dones funcionan en armonía. Tenemos siete dones mencionados aquí en ***Romanos capítulo 12***. Para mostrar misericordia a otros en la manera en que debemos, tenemos que hacerlo según la proporción de la fe.

La Obediencia De La Fe - *"...se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe."* ***Romanos 16.26*** Aquí Pablo menciona la obediencia de la fe. La obediencia de la fe significa estar atento, significa complacencia o sumisión. Debemos someternos a las demandas de Dios y obrar en armonía con él. Debemos cooperar con Dios. No podemos esperar algo de Dios si estamos en rebelión contra él. Si cooperamos con Dios en lo que él quiere lograr en nuestras vidas, o el ministerio que nos ha dado, diciendo sí a Dios y rindiéndonos a él, esperando y andado con él, por consiguiente, estamos de acuerdo con Dios, obedeciendo la fe. Querido lector, si usted está andando de acuerdo con Dios, entonces tiene la obediencia de la fe y está al lado vencedor.

Gracias a Dios por el misterio de la fe. No todos tienen la fe, pues Dios la da a aquellos que se rinden a él y dicen "sí" a su Palabra y dependen de él. Si usted tiene la fe, tiene la victoria. Esto implica muchas cosas, tales como: descanso del alma, tranquilidad de espíritu y no está preocupado, ni nervioso, ni se queja. Andando con Dios da victoria en el corazón, una nota de alabanza, adorando a Dios día y noche. Dios quiere que estemos firmes en la verdad, teniendo una victoria permanente, una victoria, no sólo hoy, sino mañana también. Sabemos que la tendremos mañana, porque nos afirmamos una vez para siempre, rindiéndonos por completo a Dios. No especulamos, sino creemos a Dios, controlados por Dios y estamos puestos para la defensa del evangelio y no pensamos cambiar. Hemos hecho una decisión eterna.

% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org egepub@juno.com

0107